

Hacia un *laboratorio del procomún* en la ciudad de Rosario (Argentina)

01. por qué me parece oportuno hablar de procomún

- La noción de “procomún” deviene un insumo estratégico a la hora de **redefinir las perspectivas de lo común** en una era donde la **operatoria mercantil** (con la crisis del Estado-Nación y la fragilización de lo público-estatal concomitante) deviene fuerza hegemónica en la constitución de formas de vida.
- Se trata entonces de una noción en la cual asentar el **proyecto de constitución / reinención de una esfera pública no-estatal** que tenga capacidad de constituirse como **línea activa de resistencia a la mercantilización generalizada de la existencia**.
- Para toda experiencia de **autoorganización** las problemáticas y desafíos ligados tanto a la **invención de lo común** como a la **invención de modos de defensa de lo común heredado** serán cuestiones nodales ligadas a la supervivencia misma de la experiencia.
- La noción de procomún abre también la posibilidad de pensar un **posneoliberalismo no-reactivo** (es decir, más allá de los proyectos nostálgicos de reconstrucción estatal y de las construcciones identitarias): se trata de la posibilidad pensar y constituir a **lo común como lo impropio**, es decir, lo que excede toda identidad particular
- La idea de lo común como lo impropio, como **lo inapropiable** por ningún particularismo (de pequeña o gran escala) implica pensarlo como lo abierto (ni negativo ni positivo sino como **ese punto donde la existencia positiva se abre a su propia excedencia, a su propia reinención**), como **trama de singularidades compartidas** disponibles para múltiples procesos recombinantes. La singularidad entonces no se cristaliza en diferencia particularizante (semejanza que me diferencia del otro) sino que deviene recurso de hibridación igualitario (aporte al fondo común de elementos de los que podemos disponer para armar nuestras vidas).
- En estos **procesos recombinantes** se asienta la **invención de nuevas formas de vida** que, sin estar determinadas por las lógicas estatales o mercantiles, puedan *experimentar vínculos no subordinantes* tanto con el mercado como con el Estado como momentos de su propio autodespliegue.
- Es en el marco de estas experimentaciones que se dibuja la problemática de la constitución de **instituciones de lo común**, es decir, de la institución de **lógicas de gestión colectiva** que puedan integrar **secuencias autoorganizadas y secuencias estatales** en el marco de **estrategias igualitarias de recreación del procomún**.

02. qué ideas e imágenes podrían iniciar un laboratorio del procomún en rosario

Tres aclaraciones previas: en primer lugar, todas estas ideas e imágenes tienen un carácter altamente provisorio. Están pensadas sólo como

posibles puntos de partida para conversaciones, tanto locales como globales, de las cuales pueda ir emergiendo un proyecto más definido. Es decir, no tienen como objetivo marcar límites fundacionales al interior de los cuales trabajar sino propiciar el inicio de múltiples diálogos que vayan produciendo acuerdos operativos. En segundo lugar, a la enumeración de “ideas” agrego algunas “imágenes” en tanto fondo sensible del cual suelen emerger luego ciertas ideas. Finalmente, en este punto se consignan las imágenes e ideas directamente relacionadas con la constitución local del laboratorio, entendiendo que habrá otra instancia donde abordar las cuestiones que atañen a la construcción de la red entre los laboratorios ya constituidos y los por constituir.

- Una primera imagen es la **del laboratorio como instancia abierta de experimentación y registro**. Es decir, un punto de cruce accesible para cualquiera en el cual sostener un tipo de actividad poco habitual, de resultados inciertos que serán cuidadosamente registrados. Implica la organización de **encuentros** entre colectivos, personas y elementos que compongan **situaciones de experimentación**, el desarrollo de **procedimientos capaces de inscribir lo que se produzca en dichos encuentros** y la instauración de **medios de publicación** de lo registrado.
- Posiblemente, la **“fase uno”** del proceso de constitución de un laboratorio del procomún implique el desarrollo progresivo de una **comunidad abierta de indagación** que asuma **lo común como investigación**. En una especie de cruce entre forma y contenido, la investigación de lo común se haría a través de lo común como investigación: se podría armar un **cronograma de reuniones** con colectivos y personas con las cuales ir pensando conjuntamente estas mismas preguntas: *¿por qué hablar de procomún hoy?* y *¿qué formas tendría que adoptar un laboratorio del procomún en rosario?*
- Más allá de intentar grandes eventos de confluencia, tal vez resulte productivo apostar fuertemente al desarrollo de **“encuentros p2p”** que apunten a la construcción de una trama hecha de **alianzas insólitas** (inesperadas) y **enlaces singulares**. En lugar de intentar que todo el mundo se vincule con todo el mundo de una misma manera, desarrollar un proceso más artesanal donde un **“pensamiento de la línea de puntos”** pueda imaginar **conexiones específicas** (el punto “a” no se conecta con el “b” del mismo modo que con el “c” y así) en un proceso gradual –que avance caso por caso- de realimentación y enriquecimiento de lo común.
- Otra imagen en la que me parece que sería fundamental apoyarse es en la de la **apertura constante**: un esquema conectivo y expansivo más que inclusivo (la inclusión implica la delimitación simultánea de una zona de exclusión). Intentar que –al modo de una **“bola de nieve”**- cada interlocutor sugiera nuevas personas y colectivos susceptibles de incorporarse a la conversación.
- En resonancia con esta imagen de apertura podemos pensar la idea de una **red constituyente**, es decir, un proceso que no se limita a conectar lo que existe sino que apuesta a **inventar conexiones que produzcan existencias**: cooperación, proyectos que emerjan de estos encuentros y que podrían dar lugar a una **“fase**

dos” del laboratorio del procomún, más centrada en **actividades por proyectos**.

- Otra idea ligada a la imagen de apertura es la de **lo común como lo impropio**: tener especial cuidado de que el laboratorio no devenga un espacio identitario, apropiable por una particularidad y ensayar de modo continuo nuevos procesos de **interlocución experimental**.
- También en la línea de esta imagen se inscribe la idea de que el laboratorio vaya configurándose como **resultante de un doble proceso**: el trabajo de **entrecruzamiento y diálogo entre experiencias locales** y el **trabajo en red del laboratorio de rosario con los laboratorios ya constituidos o en proceso de constitución**.
- Un punto en el que las actividades de registro toman un carácter más constituyente que representativo tiene que ver con la situación de **babelización** actualmente existente. Cada experiencia de autoorganización construye su propia lengua local para leer su actividad y su campo de intervención y el intercambio con otras experiencias sólo es posible a partir de la construcción de **mediaciones**. Estas mediaciones pueden pensarse como **producción de lenguaje común** a partir de **prácticas traducción y contratraducción** entre experiencias heterogéneas. En este sentido habría dos condiciones para la construcción de lenguaje común: **código abierto y código legible**. Es decir, habrá que desarrollar una **disponibilidad de apertura** de la experiencia de cada uno y recursos para que esa experiencia resulte legible para los demás. Un laboratorio del procomún podría ser entonces **un campo de experimentación de modos de apertura y recursos de legibilidad**.
- Una dimensión práctica del desarrollo del laboratorio podría ser también la **articulación con experiencias de otras ciudades de la argentina**: existen en principio tres ciudades (Córdoba, Paraná, Buenos Aires) en las que existen interlocutores, colectivos y proyectos con las que resultaría posible imaginar un escenario de diálogo y cooperación.
- Un laboratorio del procomún podría ser pensado también como una **intervención reticulante** que promueva la consolidación del **campo de la autoorganización** en la ciudad (es decir todos esos vínculos que materializan líneas de cooperación y producción de lo común entre experiencias locales)
- Es al interior de ese proceso que el proyecto podría ir registrando la **(re)construcción colectiva de una definición recombinante del concepto procomún**, una **práctica teórica** que se vuelva cada vez más operativa, más eficaz en su capacidad de estimular nuevas experiencias e intensificar los procesos autónomos de composición y autoalteración de las ya existentes.
- Finalizo con una nota -a desarrollar- sobre la presencia de condiciones locales de implementación del proyecto: existen en la ciudad de Rosario artistas, investigadores científicos, arquitectos, militantes sociales, comunicadores, analistas institucionales, diseñadores, informáticos, ingenieros, agrupamientos de analistas, músicos, cooperativas, proyectos de economía social, realizadores audiovisuales, editoriales independientes que podrían ser invitados a participar

en la construcción de una experiencia que tome estas ideas como puntos de partida.

Franco Ingrassia

Rosario, Mayo de 2011